



Manuela Martínez

POR MATÍAS OCHOA

SECRETARIA DE SERVICIOS PÚBLICOS Y CANDIDATA A LA SECRETARÍA GENERAL DE UGT GRANADA Licenciada en Sociología por la UGR, Manuela Martínez (Linares, 1959) está al frente del departamento de Servicios Públicos de la UGT desde

2005 y ya ha presentado su candidatura para la secretaría general del sindicato, lo que podría

convertirla, de ganar, en la primera mujer en este cargo a nivel autonómico. La jienense, casada, con dos hijos, es funcionaria del Servicio Andaluz de Empleo (SAE). Ha trabajado en la Red Europea de Empleo, lo que le ha permitido conocer varios países, y codirectora de la Feria Internacional de Empleo de Granada durante sus primeras cinco ediciones.

Si sus compañeros le dan el 'sí' el próximo 25 de octubre, Manuela Martínez se convertirá en la primera mujer en la secretaría general de UGT Granada (y la primera de Andalucía). El cargo le supondrá un doble reto: capear con la crisis y con una organización "muy masculinizada", como calificó el actual responsable del sindicato, Mariano Campos. "Los retos dan sentido a mi vida. Hay quien prefiere que la existencia le pase por el lado; a mí me gusta influir en los acontecimientos", afirma. Pero para el congreso de UGT faltan más de tres meses. Hoy día, Martínez tiene a cargo el departamento de Servicios Públicos del sindicato. Desde allí, alza la voz contra las administraciones que, según ella, vulneran derechos de los funcionarios. Justamente, se pone a la defensiva cuando le recuerdan el prejuicio de funcionario vago y agraciado en el salario. "No entiendo la crítica. Si tan bueno es el trabajo, sólo hay que ponerse a estudiar y competir con los miles de opositores que quieren el puesto".

Cuando abandona la sede de UGT en La Chana, Martínez se desconecta haciendo paella -"la comida que me gusta más"-, viajando -"me enamoró Praga y me sorprendió Lisboa"- y viendo películas. Pero sobre todas las cosas se entrega por completo al baile. Sus compañeros dicen que gastó el suelo en el Corpus. Y ella admite sus dudas: "Te bailo hasta el telediario. Si no hubiera sido sindicalista, habría sido bailarina".

-¿Por qué ingresó en el sindicalismo?

-La decisión vino sola. Empecé a trabajar en la administración en el 86, cuando tomé posesión de mi plaza en el INEM, y vi cosas que no me gustaban. En aquel tiempo no había elecciones sindicales. No teníamos posibilidades de defendernos. Cuando se iban a celebrar los primeros comicios, un compañero de UGT me dijo si me interesaba ir como independiente en las listas del sindicato.

-Y después le picó el gusanillo.

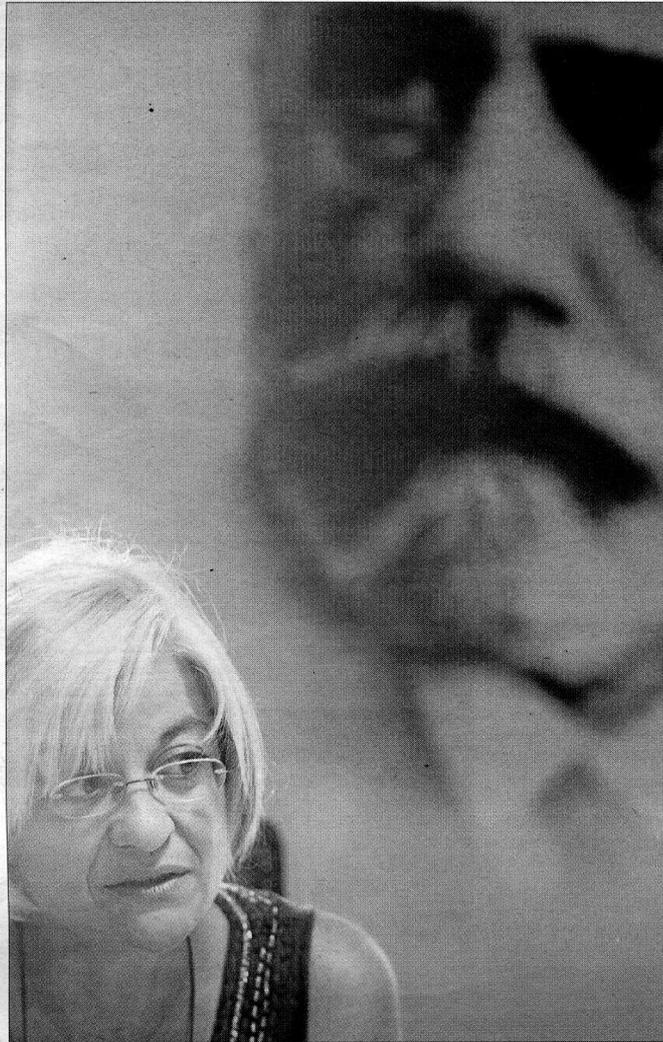
-Después me encontré a gusto en una organización con gente como una, que defiende valores que lamentablemente son poco comunes en la sociedad como la solidaridad, igualdad y justicia social. Eso me hace seguir aquí.

-No se ven muchos jóvenes por el sindicato. ¿Peligra el relevo generacional?

-No creo que sea pasotismo, pero hay que intentar ilusionarlos. En nuestro último congreso federal nos propusimos que formen parte de los órganos de decisión. La UGT fue pionera en igualdad. Aunque todavía es una organización pensada por los hombres, llevamos años animando a las mujeres. A la mujer le cuesta dar el primer paso, comprometerse en su centro de trabajo. No intervienen por el machismo aún presente en la sociedad. Hay maridos que no ven con buenos ojos que vaya de reunión en reunión con compañeros.

-¿Cómo se imagina el 'contrato del siglo XXI' que propone el patronal?

-Ellos hablan de un contrato de crisis, que en definitiva busca abaratar el despido. Cuando trabajé en la Red Europea de Empleo me sorprendió el ver que en una en-



Martínez, en su despacho, con una imagen de Pablo Iglesias de fondo. CHARO VALENZUELA.

«De no ser sindicalista, habría sido bailarina»

trevista laboral el empresario inglés da por hecho que su elegido será trabajador indefinido. Es más, procura incentivarlo para que se quede. En España no es así; el empresario piensa en conseguir la máxima subvención por un contrato y le importa poco si esa persona resulta la más idónea para el puesto. Y cuando le parece bien, termina esa relación laboral.

-¿Saldría con un empresario?

-[Risas] No sé. Igual, esa condición no sería un impedimento. Lo importante es compartir gustos. He conocido empresarios que quieren contribuir a mejorar el mundo. No son muy frecuentes, pero los hay.

-¿Por qué se propone ser secretaria general, justo en este momento tan 'dulce'?

-Porque estoy en una organización en la que creo y me siento cómoda. Porque soy una persona a quien los retos le dan sentido a la vida. Me gusta estar metida en lo que ocurre e influir en los acontecimientos. Sé que la secretaría provincial supondrá mucho trabajo, pero no me asusta. Soy una persona optimista y las situaciones negativas no me paralizan.

«La mujer no participa por el machismo. Aún hay maridos que no ven bien que vayan de reunión en reunión con compañeros»

-¿Ve una doble responsabilidad el que, de ser elegida, sea la primera mujer en el máximo puesto de la UGT provincial?

-No debo ser un ejemplo para nadie. Todos aprenden de todos. Lamento que la gente mantenga el estereotipo del sindicalista vago que lo único que quiere es escaquearse del trabajo. Invitaría a todas esas personas a que vieran la cantidad de horas que se trabaja aquí.

-Como piensan muchos, ¿ser funcionario es la panacea?

-Ser funcionaria conlleva tener trabajo fijo, pero no es la panacea. Me produce pena la crítica fácil que se hace a los funcionarios. No se plantean que cualquiera, con esfuerzo, puede conseguirlo. Si tan fácil es la tarea, sólo hay que ponerse a estudiar y plantearse la competencia con miles de opositores de todo el país. No tengo por qué avergonzarme de ser funcionaria. Siento orgullo de serlo.

-¿Le molesta la petición de mano dura a los sindicatos y las acusaciones de complacencia con el Gobierno central?

-La huelga es el último arma de un sindicato para conseguir lo que quiere. En nuestro caso, siempre intentamos lograr las cosas por la vía de la negociación. Cuando no es posible, acudimos a la movilización y por último a la huelga, que las está habiendo. ¿Qué pide la derecha? Una huelga general, que sería en definitiva una huelga contra el Gobierno. No tendría mucho sentido hacerla contra el único interlocutor que tiene claro que no hay que flexibilizar el mercado de trabajo. ■

Granada abierta

Tendemos a ver un mundo homogéneo, la mayor parte de las veces continuo, que se complica, retuerce y aparece hecho de piezas sólo cuando el observador se acerca o se aleja mucho. En ese caso, para evitar la molestia de un análisis detallado, con un: ¡Qué complicados somos! o ¡Qué complejo es el mundo!, despachamos cualquier excepcionalidad que sabemos lleva el germen de lo impreciso o incierto, en muchos casos, por la inadecuación o la inseguridad del medio de observación.

El tema podría quedarse en los límites de lo científico, pero en la actualidad una parte importante de las decisiones políticas, sociales, económicas, etc., se toman de acuerdo a los resultados de encuestas que, sabemos que pueden ser inexactas pero, no sabemos hasta qué punto pueden estar trufadas por ignorancias básicas.

Frente a la visión de un mundo muy complejo casi caótico, común en una parte importante del siglo XX, en los años ochenta, se puso de moda la geometría fractal, que es la derivada o aplicable a lo no regular (aparentemente); geometría del orden en el caos o de la autosimilitud de figuras muy complejas en las que cada una de sus partes son similares, a diferente escala. Es lo organizado por repetición de lo simple, según un patrón o dimensión que da lugar a un aparente desorden. ¡Vamos un lío! Pero que se entiende mejor cuando se dice que una nube tiene una geometría fractal, pues es igual de compleja observada a cualquier escala. En su conjunto o en cualquiera de sus partes. No se puede dar una medida definitiva de su contorno pues la longitud dependerá de la escala, de la unidad de medida y será tanto mayor, cuanto menor sea la escala.

Cada uno cuenta la feria...

Pascual Rivas Carrera



En muchos aspectos el mundo, la humanidad tienen una organización fractal y, no siempre, dominamos los parámetros o las escalas que nos permiten conocerlo con cierta precisión. Buena parte de las regularidades o de los comportamientos previsibles que nacen de las encuestas no son más que el resultado de la propia auto organización que existe en la complejidad social. Los resultados, por tanto, llevan a conclusiones que

son similares a las ya existentes en la propia sociedad. Los grandes cambios necesitan de una acción revolucionaria. De hecho nuestra organización, a pesar de las grandes novedades científicas y técnicas, es básicamente la misma que la aparecida en las primeras ciudades. En un pueblo de cien habitantes podemos definir los mismos comportamientos básicos que en una ciudad de miles de habitantes.

Del mundo animal viene ahora la sospecha que los errores pueden ser aún mayores por la toma de datos en los que se basan las encuestas. La desviación de los resultados la produce una propie-

dad que hasta la fecha no se tenía en cuenta en los animales: su carácter, su personalidad. Un investigador de la Estación Biológica de Doñana ha observado un comportamiento peculiar en los papamoscas. Los machos responden a dos comportamientos básicos: tímidos y agresivos. Los primeros se emparejan más fácilmente y son tan cautos que difícilmente caen en las trampas y en las redes de muestreo. La mayor parte de los animales contabilizados pertenecen al grupo de los agresivos. La conclusión final es que las estimaciones sobre la densidad de la población de papamoscas corresponden a la den-

sidad de papamoscas nerviosos que pueden ser minoritarios y hacer pensar que la especie es poco abundante en una zona determinada.

La misma pauta se encuentra también en peces, truchas entre otros. Las más audaces se capturan mucho más frecuentemente que las prudentes, y además tienen un tamaño mayor y crecen más rápidamente. Los muestreos sesgan la realidad que lleva a pensar que el número de truchas es mucho menor en un lugar y que su tamaño es mayor del normal.

Las consecuencias son muy importantes cuando se exportan estos datos a los peces marinos. Su densidad de población, y por ello su estimación de pesca, se basan en el número de individuos capturados por unidad de esfuerzo. Al capturar preferentemente los más agresivos (que mueren en el proceso) su proporción disminuye en los bancos y por ello las capturas sucesivas son cada vez menores, cuando el número total de individuos (agresivos y prudentes) puede ser mayor.

Todo esto nos lleva a considerar que la toma de opinión en la sociedad tiene siempre un sesgo sea cual sea el método empleado, incluido el voto, a no ser que empleemos las técnicas avanzadas por la doctora González de la Universidad de Jaén que tratan de asignar los "no votos".

Según avanzamos en la democracia quedan pendientes problemas cada vez más especializados, de aparente menos importancia, y en muchos casos no abordados por la conflictividad que produce su planteamiento en la sociedad. Para estos problemas, es posible que la llamada "opinión pública" esté especialmente sesgada y sea la de individuos minoritarios en la sociedad.

La corriente alterna

Enrique Bonet

TURISMO ROSA



La ministra de Cultura tiene un guión

Matías Vallés



Si hiciera falta una prueba adicional de la absoluta irrelevancia del cine como artefacto cultural contemporáneo, la ausencia de polémica sobre los últimos guiones folklóricos firmados por la ministra de Cultura bastaría para sellar el ataúd del cinematógrafo, en tanto que vehículo de impacto social. 'Mentiras y gordas' -la película con más sexo y drogas de la historia del cine español- y '7 minutos' -la película insalvable aunque se triplicara su contenido en sexo y drogas-, no sólo exploran los límites de la caspa en sus variantes adolescente y adulta, sino que desacreditarían a los autores de su escritura para cualquier cometido cultural en un gobierno presidido por George Bush.

En ausencia de mayores motivos de orgullo, Europa presume de encomendar los ministerios culturales a personalidades tan indiscutibles como André Malraux o Jorge Semprún. En teoría, Ángeles González-Sinde pertenece como ellos al ámbito de la creación. Por supuesto, hasta que el espectador se convierte en víctima de 'Mentiras y drogas' o de '7 minutos', que avergonzarían a un ministro de Televisión. Pensar que ambas obras maestras franquean el acceso a un Gobierno que queda inmediatamente contaminado por esa aura esperpéntica, empuja a sospechar de la acción disolvente de un anarquista redomado, inclinación que no cabe desdeñar al examinar cuidadosamente a Zapatero.

¿Hubiera nombrado Zapatero a Ángeles González-Sinde, de haber leído sus inenarrables guiones para 'Mentiras y drogas' o '7 minutos'? A la viceversa, ¿hubiera escrito la ministra los textos citados, de ha-

ber sabido que figuraba en una quiniela ministerial? La guionista puede alegar que la perspectiva de una cartera no hubiera torcido su libertad creativa, manifiesto desmentido por la facilidad con la que se encadenó a la disciplina gubernamental al recibir la propuesta, modificando súbitamente sus ataques a los piratas de internet. En todo caso, la responsabilidad de la designación corresponde al presidente del Gobierno con currícula más endeble de las últimas décadas. Un simple blog, en el caso de Bibiana Aído. Si Zapatero conocía las dotes literarias demasiado evidentes en '7 minutos', resultaría incomprensible que las recompensara con un ministerio. Si las ignoraba, incurría en la mayor temeridad desde que McCain seleccionó a Sarah Palin sin más cautela que una somera conversación previa. Existe una hipótesis más elaborada. A la vista de las dos últimas películas de González-Sinde, la guio-

nista fue nombrada para salvar al cine español, pero no en el sentido más inmediato sino aplicando el criterio de que sería más inocua como ministra. El presidente la colocó donde podía hacer menos daño. A continuación, la dirección general de Cine le fue asignada a Ignasi Guardans, cuya trayectoria resultaría demasiado brillante para merecer un ministerio en el actual Gobierno.

Si en el historial de Salgado hubiera algo equivalente a 7 minutos -y no ya como desempeño laboral, sino como mero divertimento-, hubiera sido despedazada en la controversia periodística subsiguiente. La inanimidad deliberada del cine español resguarda a su ministra, a falta de saber cómo pretende liberar a la industria de la pantalla de su mediocridad, a juzgar por sus últimas creaciones. El esfuerzo es semejante a salir del agua estirándose uno mismo de los cabellos. Cabe añadir en su honor que ya logró una

gesta de ese nivel en la última ceremonia de los Goya, practicando un victimismo lacrimógeno mientras la presentación de la gala correspondía a una actriz especialmente famosa por su serie televisiva. La tercera ministra de Cultura de Zapatero no puede olvidar que sus dos predecesores fueron destituidos tras protagonizar enfrentamientos explícitos con el mundo del cine, que hace correr mucha sangre por comparación con los bostezos que suscita. El presidente socialista no puede prescindir de sus Bardem, dado que los actores han conseguido ser famosos al margen de sus películas, un efecto imagnológico contagioso del que también se benefician fenómenos como Cristiano Ronaldo. Entretanto, la visión íntegra de una rueda de prensa de dos horas de duración de la ministra González-Sinde es preferible a contemplar las películas citadas en este artículo. La guionista es la misma en ambos casos.

Literatura. El autor los escribió bajo pseudónimo

El profesor de la UGR Miguel Ángel Martínez-Cabeza traduce y publica los primeros textos del escritor inglés, inéditos en España, en 'Escenas de la vida de Londres por Boz'. Por **Dani R. Moya** Granada

Las crónicas de Dickens

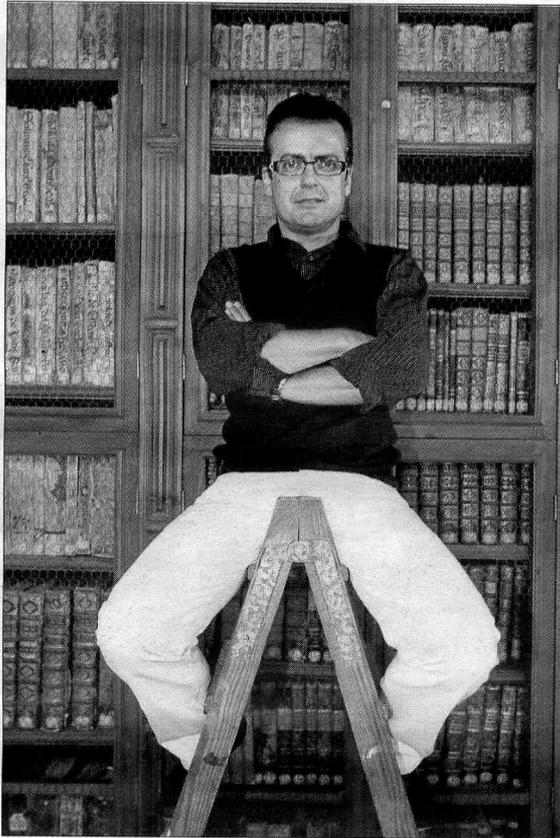
EL PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ-CABEZA RESCATA DEL OLVIDO LOS PRIMEROS TEXTOS LITERARIOS DE CHARLES DICKENS, REUNIDOS EN 'ESCENAS DE LA VIDA DE LONDRES POR VOZ'

► Del escritor Charles Dickens se conocen, sobre todo, sus grandes relatos como 'Oliver Twist', 'David Copperfield' o 'Grandes esperanzas', historias con las que el autor inglés fue capaz de retratar como nadie la sociedad de su época. Pero antes el Dickens novelista se forjó en las páginas de los diarios, de periódicos como *The Morning Chronicle* o *The Evening Chronicle* en los que trabajó como periodista parlamentario y en los que bajo el pseudónimo de Boz publicó unos esbozos sobre la vida en Londres, a medio caballo entre la crónica periodística y el ensayo literario.

Estos esbozos, curiosamente, no habían sido publicadas en castellano hasta ahora que el profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada Miguel Ángel Martínez-Cabeza ha sacado a la luz el volumen 'Escenas de la vida de Londres por Boz' (Abada Editores), edición que respeta los textos que el propio Dickens recopiló para conformar el volumen, que vio la luz en 1836, aunque la traducción de Martínez-Cabeza es a partir de una edición de 1868.

Dickens, explica el traductor, "entró por primera vez en la galería del Parlamento británico como periodista a los diecinueve años". El escritor en ciernes llegó a este trabajo de la mano de su padre, que ejercía también este oficio. Es en este ámbito en el que el autor de 'Oliver Twist' comienza a escribir, al margen de sus crónicas parlamentarias, "gracias a las que fue tomando gran experiencia", otros textos que firma bajo el pseudónimo de Boz, "que procedía del apodo infantil con el que Charles llamaba a su hermano Augustus, 'Moses', en honor a un personaje de la novela de Oliver Goldsmith 'El vicario de Wakefield', que pronunciado por el pequeño de modo nasal sonaba algo así como 'Boz', señala Martínez-Cabeza.

En estos textos aparece "el Londres de los aprendices y oficinistas, de los juzgados y los periódicos, de las crónicas parlamentarias y las cenas benéficas, de los teatros, los jardines públicos y las licorerías", indica el editor. De su experiencia como cronista parlamentario Dickens "toma ideas para sus historias de ficción, como los juicios, lo absurdo del sistema legal con entresijos legales por los que, por ejemplo, los abogados se llevan al huerto a los herederos para quitarles las herencias y otras situaciones que más tarde el autor retomará con más humor". Y estos relatos, asegura, "se vendieron muy bien cuando los reunió en un volumen", ya que, aunque Dickens aún era prácticamente un perfecto desconocido, "sintonizaba muy bien con su época, es un narrador que tiene un punto de vista que no es tan sarcástico y sentimental como otros del momento y gusta mucho a la gente, sobre todo por su capacidad de detalle".



El libro



Título:
'Escenas de la vida de Londres por Boz'

Autor:
Charles Dickens
Traducción y edición:
Miguel Ángel Martínez-Cabeza

Editorial:
Abada Editores

Nº páginas:
342

Precio:
16 euros

Las descripciones de Dickens son de tal realismo que, en muchas ocasiones, se incluye el habla de la calle, "lo que supone una dificultad notable para la traducción". El escritor inglés utilizaba en los textos el 'cockney', una especie de dialecto londinense, "algo intraducible al castellano". Así, Martínez-Cabeza, para solucionar esta dificultad, ha optado por "salpicar de andalucismos o desviaciones de la norma".

Las descripciones son de tal realismo que se incluye la jerga de Londres, algo que el traductor soluciona con "andalucismos"

Las descripciones son de tal realismo que se incluye la jerga de Londres, algo que el traductor soluciona con "andalucismos"

Arriba, el traductor y profesor de la Universidad de Granada Miguel Ángel Martínez-Cabeza. Debajo, grabado de Cruikshank referente al texto 'Las casas de empeño'. RUIZ DE ALMODÓVAR



Pero no todo son los textos en esta edición. Los grabados de Cruikshank, que se incluyen en el volumen, son de especial significación, y es que "fue un gran apoyo" para el escritor, entonces poco o nada conocido. "El ilustrador era el que le daba caché al escritor, hasta el punto que Dickens tenía que escribir lo que ilustraba Cruikshank, no al revés". Las ilustraciones son interesantes porque, señala Martínez-Cabeza, "en ellas se ven muchas cosas de la sociedad de entonces". El traductor destaca como "especialmente curioso, como crónica social" el que ilustra el esbozo 'Las casas de empeño', "en el que se ve una parte abierta al público y una especie de cubículo en el que las personas más pudientes que habían venido a menos podían ir a empeñar sus cosas sin que nadie los viera".

Estos textos que por primera vez ahora, 150 años después, ven la luz en España, se editan continuamente en Inglaterra, asegura Martínez-Cabeza. "En España no se había tenido demasiado interés en ellos porque se trata de no ficción, pero sí podemos decir que se trata de los primeros textos literarios de Dickens". *